

VIAJE SIN RETORNO

Angelles Rossi

ENTRA SI TE ATREVES

VIAJE SIN RETORNO

UN DIA ENTRARAS Y NO SALDRAS

AUTORA: ANGELLES ROSSI

Capítulo 1

“¿Cómo diferenciar, la imaginación de la realidad? ”

Caía la noche en un pequeño pueblo ubicado en algún lugar de América del sur. Tierras productivas eran el orgullo de los habitantes. Un pueblo tranquilo para cualquier visitante.

2

Al norte del pueblo vivía un hombre viudo y solitario con su única hija. Antonela, el ya debilitado Cristófer Hensi. La madre de la chica había muerto de cáncer, Cristófer jamás le permitió ir a la ciudad en busca de algún médico. El hombre era religioso inflexible - ¡Estela! no debes ignorar el llamado de Dios, ya es tiempo de ir a conocerlo.- solía repetirle mostrándole los amarillentos dientes en una sonrisa. Casi le resultaba macabra esta idea, pero de algún modo cobraba sentido. Cuando recordaba que su madre solía decir. - Hasta que Dios quiera ¡Estela!. - ¡Supongo que tiene sentido!. - Era la respuesta que siempre le daba, mientras lo miraba sin fuerza. Tenía la tez pálida y el cráneo descubierto sin cabello. Antonela solía observarlos detenidamente, a veces daba unos pasos hacia atrás asustada. Al ver a su madre moribunda.

3

Junio 8 del 2000, la noche había caído se escuchaba al viento rugir, los árboles se tambaleaban de un lado a otro. Antonela estaba acostada en su cama, se arrojaba con una sabana hecha de telas de colores que su madre le había hecho un tiempo atrás antes que enfermara. Ahora que estaba muerta era lo único que tenía de ella. Abrió los ojos con fuerza, se mantuvo mirando el techo lleno de telarañas un rato. Un ruido empezó a interferir, en el rugir del viento, y el sonido de los árboles. Escucho abrir la puerta de la cocina, esta estaba muy vieja y provocaba un ruido que no pasaba desapercibido.

La noche transcurrió. - Maldito viento, no me deja dormir.- dijo enojada mientras se acomodaba de lado para intentar volver a dormir. Al día siguiente el sol se veía amistoso el viejo Cristófer descansaba en una hamaca, negra tenía el sombrero cubriéndole el rostro arrugado y la boca abierta por el borde se le deslizaba baba. Antonela permanecía sentada en el único escalón de madera en la entrada a la vieja casa. - ¡Maldito aburrimiento!.- se quejó haciendo una mueca con la boca. La tierras Hensi eran extensas tenían lo suficiente para crear una fortuna pero el viejo Cristófer nunca dejó que nadie las tocara, ni por millones que le ofreció en

una ocasión una millonaria empresa de plásticos, para crear una fabrica.

Alcanzo a ver en le horizonte algo cegada por el sol una camioneta Ford 150 negra aproximándose, rápidamente, se levanto de un salto. - Paá - dijo pero este seguía dormido. Se aproximo de inmediato, le cerro la boca de un solo movimiento, el sombrero cayo sobre el piso de madera vieja, el sol le quemo los parpados en milésima de segundos, estiro la mano para alcanzar el sombrero, pero el tambien se cayo. - ¡oh ah! - La joven corrió ayudarlo lo tomo del brazo derecho. - Antonela , podría a verme fracturado de nuevo mi columna, sabes que la tengo mas débil que las cuerdas de mi vieja guitarra .la joven sonrió - exacto porque los dos están viejos.- pensó.

Entonces señalo el carro.- ¡Oh! gente de la ciudad, espero que no sean los de la empresa de plásticos, porque no dudaría en intimidarlos con mi escopeta. - dijo , mientras se acomodaba el sombrero, tenia la frente fruncida.- No son ellos- musito la chica. Habia logrado identificar a dos adolescentes - Un hombre al volante y una chica en el pasajero.- paá. ¿ que querrán?. Cuestiono. El viejo encojio los hombros.La ford se detuvo. El viejo movió la cabeza de un lado a otro para poder ver a los visitantes.Se bajo una chica alta, blanca de cabellera castaña, ojos grandes llevaba un gran escote, que fue imposible evadir incluso para Antonela. Quien miro al viejo que parecía poseído por ese deseo carnal. - Hace años que no veía unas así, las ultimas que vi fueron los arrugados senos de Estela. - pensó. - ¡hola! - dijo la joven aproximándose al viejo. - Mi nombre es Brillette, soy estudiante de cine.- aja aja. - escucho detrás de la oreja izquierda. - ¡Oh siento mi descuido! el es Abel, mi hermano. - Un gusto ¿señor?- hizo una pausa.- Cristofer Hensi.- Respondió el viejo. - Exacto mucho gusto, entonces miro a Antonela le pareció que era linda, pero ¡alguna gente del campo es muy descuidada!.- pensó. Antonela estaba con los pies descalzos un vestido blanco caído , el cabello enredado y tenia un olor desagradable, menos que el de su padre.- Hola linda, soy Abel- Hola - respondió al instante , pero cortante Brillette miro a Antonela despectivamente, solo le hizo un gesto político con la mano y los labios. Señor Hensi. Necesito unas tomas de sus tierras, para un documental que estoy haciendo. - Me daría permiso para grabarlas.- dijo moviendo el seno derecho mientras lo miraba con esos grandes ojos que no fueron correspondidos porque los ojos del viejo estaban descendiendo hasta las piernas que dejaban descubiertas la corta falda. - No me dejes caer en tentación, libra - trataba de rezar mentalmente pero se perdía las líneas. - ¿entonces que dice señor Cris?.- Adelante. En esta área.- dijo señalando. - Hay ..- no no se preocupe- le interrumpió. - Yo me encargo de eso - le aseguro la joven.

Brillette habia estado grabando casi toda la tarde, cada vez se mostraba mas interesada por hacer bien las tomas. Sin embargo Abel estaba poco interesado, había estado escuchando a los Beatles toda la tarde album tras album en el celular, que estaba a punto de apagarse. La

noche caía las extensas tierras empezaban a mostrar un aspecto poco amigable. Brillette se apresuro a la camioneta , llevaba colgando del cuello una Nikon 1500 , un bolso negro en el hombro derecho y un trípode en la mano izquierda.- ¡Abel! ¡Abel! .- Se enderezo , sostuvo el volante. - ¿Estas loca? vienes gritando como demente. - dijo enojado. - No me sorprende que te haya dejado Fernanda si te pones así cada vez que te despiertas. - dijo mientras acomodaba el equipo en el valde de la Ford. ¡Cierra la boca! esa era una perra, por eso se fue. - respondió cerrando los ojos y tocándose la cabeza.- Bueno. Vamonos este sitio empieza a darme miedo. Brillette subió cerro la puerta apresurada. Al instante Abel puso el pie en el acelerador. Brigete .- dijo, No me digas así, odio que me digas así.- Ten sentido del humor hermanita. He tenido una pesadilla me quede dormido escuchando a los Beatles. Soñe que- Brillette lo interrumpió de un grito. - ¡ah! ¿dime que hora tienes?. Abel cogió el celular pero en cuanto se ilumino la pantalla lo único que pudo ver fue la portada de los beatles en el reproductor. Y al instante se apago. - ¡Maldición!.- tiro el teléfono a un lado del asiento.- ¡Rayos! Abel. - dijo preocupada- Rayos - replico. - Demonios puedes decirme ¿ porque gritas como demente preguntando la hora?.- Es que, cuando el maestro me recomendó el lugar, me advirtió que no se puede salir despues de las siete de la noche. - ¡Oh no! nena tu no estas hablando en serio . - la apunto con el dedo indice, arqueando las cejas. - si,si,es cierto eso dijo, dice que la carretera de regreso se vuelve confusa, especialmente en la oscuridad. - ¡ah! vaya mito de ancianos.- Puede que si exagere un poco. - añadió Brillette. lanzando un suspiro.

La ford transitaba por las oscuras calles del pueblo antes de la salida. había un letrero de madera tenia escrito con pintura blanca y pésima caligrafía en el decía. "PASADO DE LAS 7 QUEDESE" el cartel parecía estar flotando en medio de la nada, Brillette observo de derredor todo estaba oscuro. No había ni una casa ni un gato almenos!. - pensó. A continuación-¡ Abel! ¡ Abel!.- ¿Oye puedes dejar de gritar como la abuela? a mi si me funciona- dijo llevándose la mano a la oreja.- ¡Basta!- hizo una pausa.- Abel ¿ crees que sea verdad lo que dice eso? - señalo el letrero.- No lo se, cariño empieza asustarme este pueblo. - dijo mientras se acercaba a la ventana de pasajero. - Juraría Brige... te , que este lado del pueblo , si es el que pienso, la entrada y salida tenia casas y había una tienda de abarrotes justo allí.- señalo con el indice agacho la cabeza , intentando ver algo. - Si yo, tambien la vi. - añadió la chica. Brillette, miro hacia adelante. Veía a un hombre alto aproximarse, el rostro no era visible. Abel no tardo en darse cuenta de la presencia. ¡ Oh es el Señor Cris!- le toco el brazo. Y salio corriendo hacia el viejo.-¿jajajajaja chicos que hacen aquí?- Señor Cris que alivio verlo, intentamos salir del pueblo pero, nos hemos perdido. ¡ creo!- ¿ Porque no regresaron a mi casa ?, les hubiese dejado pasar la noche. Abel miro la sonrisa del viejo ¡ que asco! - pensó. Veía los dientes amarillentos del viejo y aquella carcajada que tenia hacia que la piel se le erizara. - Sabes ¡ Abel! .- dijo. Mientras se le acercaba de forma intimidadora, el muchacho lo miro desconfiado e

indefenso el viejo era mas alto. Y olía muy mal.- La Biblia dice que nadie debe juzgar a nadie y itu! y tu hinchada hermana. le dijo. Se llevo las manos al pecho e hizo un gesto como si sostuviera unos senos. - Se han portado imal! , imuy mal!. Brillette que estaba en el asiento de pasajero, le latía el corazón rápidamente. - ¡Abel! sube ahora vamonos. - el joven la miro indeciso, aunque en realidad le hubiera gustado salir corriendo. El viejo era extraño pero quizás les tocaría pasar la noche. Brillette solo tenia en mente salir del lugar la ultima idea que hubiese tenido seria dormir allí.- ¡oh! ¿y que me dice usted señorita hinchada ja ja ja?- explotaba en carcajadas el viejo.-Abel vamonos esta gente esta loca.Continuacion ...Abel solo giro la cabeza. Veía los ojos de su hermana llenos de terror. Una parte de su ego le decía que ¿ porque debería tenerle miedo a un viejo? Al fin y al cabo el era joven , atlético, si no tan alto pero había enviado al hospital a varios novios de su hermana, que parecía tener un talento para encontrar novios que la golpearan. - Señor, Cris muchas gracias , nos iremos. - dijo lleno de miedo , tragaba silaba una y otra vez tenia los ojos muy abiertos , observando detenidamente el rostro del viejo, esperaba no encontrar algún signo de enojo.- ¡oh ! jovencito , me temo que eso no sera posible. Has visto el letrero ¿ no es así?.El joven asintió con la cabeza.¿ entonces porque quieren irse?. oh no me digas ¿que estas asustado?el mucho se limito hablar y le negó con la cabeza.Ustedes no van a salir de este pueblo, ni aunque subas a esa camioneta.- ¿ Porque no? hay gasolina y aunque todo este oscuro en el camino esta ford tiene buenas luces.- dijo Brillette dando palmaditas en la puerta. Su rostro cambio de miedo a horror, en milésimas de segundos...Era Antonela, no se veía como aquella chica indefensa y que había conocido. Llevaba de la mano a un niño de cabellera negra . tez pálida , ojos negros llenos de abundantes pestañas. Las manos del pequeño estaban manchadas de sangre, y tenia en los labios aquella risita, silenciosa. Como si solo fuese dibujada. - ¿ Que miras Brillette?La joven permanencia con la mirada fija y llena de horror.An - to ... es esta .- dijo tartamudeando sin regresar a verlo.- Antonela .- replico. El viejo seguía en un mar de carcajadas. Abel corrió hacia Brillette que permanecia en el asiento de pasajero.6Antonela reviso en el bolsillo izquierdo de la chaqueta azul del niño. Saco una pequeña navaja. La llevo hasta el cuello del pequeño. - ¡ No! ¡ Por favor! ¡ no!. grito Brillette. Desesperadamente con aquella conmisericordia que al igual que el miedo la estaba invadiendo. - ¡ ayudalo Abel! ¡ ayudalo! .- grito. Intento salir de la camioneta pero el cuerpo empezó a inmovilizarse. Abel mirada hacia lugar donde se dirigía la mirada de la muchacha pero no conseguia ver nada. - ¿ A quien ayudo? - dijo , insistio con la pregunta varias veces.Antonela corto el cuello del niño. Con un solo movimiento el pequeño cayo. Entonces se agacho e insistio con la navaja hasta decapitarlo.- ¡ no! ¡ no! ¡ no! desgraciada. Tenia la cara roja y los ojos mojados.- ¿ que le pasa a mi hermana ? - le pregunto Abel al viejo.El viejo seguía con aquella aturdidora carcajada. Les dio la espalda y se perdió en la oscuridad.- Por amor a ¡ Dios Abel lo ha matado !- ¡ Lo ha matado! . - ¿ quien ? ¿ que? ¿ quien a matado a quien?- pregunto confundido. - Es mejor salir de este lugar ahora mismo

tienes razón , esta gente esta loca. Le beso la frente a chica que aun lloraba. Y se dirigió al letrero lo alcanzo lo tiro al piso y se partió. - ¡ Tabla vieja! como este puto pueblo. Subio a la camioneta , acelero.

Brillette se habia quedado dormida y el camino que transitaban seguía sin llevarlos a ningún lugar apenas se veía las señales del carretero y lo que antes habia parecido tierras extensas llenas de vitalidad de ello no habia nada, parecían dos paredes negras que encerraban el camino. Abel calculaba que habia manejado de tres a cuatro horas. No sabia que era mejor. A ver dejado que el viejo se fuese o a ver salido impulsivamente sin hacer caso al letrero. Ademas habia observado que el tanque estaba casi vacío, calculaba que le duraría para unas cuantas vueltas inciertas mas. Que no seria mucho. Abel detuvo la camioneta, le dolía el trasero, se le habia acalambrado ademas el estomago le rugía y los ojos se le cerraban. Penso en dormir estaba en medio de la nada. - No podremos irnos esta noche .- susurro. No hasta que amanezca y pueda encontrar gasolina , comida y el camino de regreso. A Jorna. Se recostó , hacia un lado para alivianar el trasero, cerro los ojos y se abandono en el sueño. La paz que parecía a ver lo tenido por unos minutos empezó a disiparse. Se le abrían los agujeros de la nariz, completamente y oprimía los labios. . ¡ Demonios! ¡ apesta!. Era un olor nauseabundo que provenía de algún lugar. Abrió los ojos, miro a Brillette seguía dormida. Entonces noto que habia neblina en el camino. Abrió la puerta y bajo de la ford, se escucho un chasquido, bajo la mirada y se aconclillo, noto que la gasolina se habia desparramado. Volvió al carro reviso el medidor de combustible. Estaba en cero. ¡ Demonios! ¡ demonios! ¡ mil veces que clase de suerte es esta! ¡ Ah Dios ! ¿ dime como se supone que echare a andar la camioneta a una estación cuando amanezca? ¡ ashh! tu y tu suerte pueden - Detuvo los insultos. Brillette se despertó con los gritos. Antes que pudiera ver a Abel miro el parabrisas , habia algo escrito. Pero no estaba segura de decirle a Abel, tenia miedo que fuera similar al hecho del la chica y el niño. ¡ Brillette! No salgas del carro.- dijo mirando el parabrisas. La joven noto que esta vez lo veían los dos. Sintió un pequeño alivio pero no del todo. Abel se paro frente a la camioneta pudo darse cuenta que aquello que habia en el parabrisas era sangre , en forma de letras. < ya="" estoy="" aquí.="">> Brillitte , abrió la puerta para vomitar. ¡ Que asco ! ¿ porque huele así? ¡ huele a carne descompuesta!. Se limpio los labios con la muñeca. Frunciendo la frente. Se enderezo se apoyo en el asiento para cerrar la puerta. Pero sintió algo helado, alzo los dedos sin mirar, y con las yemas de los dedos sintió , algo espeso que se habia transformado en algo caliente. Abrió los ojos como platos y sin decir ni una sola palabra, miro era la cabeza del niño decapitado aun brotaba sangre del cuello y parecía que la observaba , asustado. ¡ Ya viene! - dijo la cabeza. Y se echo a rodar por el asiento de chófer hasta caer. ¡ Bri, Bri ! .- dijo el muchacho acercándose , eso que esta ahí. Esta escrito con sangre ¿ quien pudo hacerlo? ¿ que clase de broma es esta?.- No no no Abel , no es ninguna broma. - dijo mientras lo miraba sin parpadear, he visto a la hija del viejo decapitar a un niño. No podía hablar , tu no podías verla pero yo

si, acabo de ver al niño , ino! no al niño , mas bien su cabeza. Se fue rodando por allí.- señalo el asiento. - ¿ de que hablas Bri , estamos perdidos y tu bromeas así?. - se quejo.8Siempre tan incrédulo Abel .- ¿ que ? ¿ que dijiste? .- le dijo- No te miento. Abel.- No no , ¿ que has dicho ahora? ¿ lo ultimo? no te entendí. - dijo insistiendo con la mano arriba.- ¿ que? ino he dicho nada!Siempre tan incrédulo.- Aquella voz paso de ser ininteligible a ser clara.- ¿ eso? - Abel noto que no surgía de los labios de Brillitte.- No Abel , eso no lo dije iyo!Empezó a sentir frió, la neblina empezó a oscurecerse hasta cobrar un color medio azulado.iSiempre tan incrédulo! - la voz estaba cada vez mas cercaDe entre la neblina, vio a Antonela , con las manos caídas la mirada penetrante , que se la clavaba con odio.- iHaz renunciado a Dios! .- le dijo. Lo haz insultado Abel. Eso no se hace en este pueblo. El te iba a dejar ir decia que no serian un problema.- ¿Quien , nos iba dejar ir? - guardo silencio un instante luego - ¿ Dios?- iNo Dios no! .Hablabas de i El ! .- dijo Antonela señalando al casi indistinguible borde del carretero. Era el viejo Cristofer, traía en los labios aquella sonrisa que ya habia visto y que aun le producía aquella sensación de horror. Abel estaba paralizado, intento con los pies pero no podía moverse. Le hacia recordar cuando, tenia nueve años y su padre solía decirle que se quede parado, mientras se le acercaba para azotarlo, con aquella sensación de impotencia que le invadía en el alma. Pero esta vez, parecian los huesos habersele congelado. Y el viejo repetía. i Abel! ya es hora Abel.Brillitte se bajo del carro, y se abalanzo contra el viejo. El viejo cayo, parecía a ver perdido fuerza. Abel sintió vida en los huesos - iBrillitte sube!. La joven intento pararse pero el viejo le apretaba fuerte del brazo. - i Vete Abel! i no me esperes! i vete!El muchacho rebusco en la guantera del carro, encontró una pequeña navaja la saco. Se aproximó hacia el viejo intento clavársela en la mano, pero este lo evadió soltando el brazo de la chica.El viejo exploto en carcajadas. Logro pararse apoyándose en el brazo. Brillitte y Abel subieron deprisa a la camioneta, piso el acelerador, pero el carro no se echo a andar. Brillitte miro el medidor de combustible y entendió todo.Antonela se aproximaba a el y el viejo a la chica.- A la cuenta de tres vamos a bajarnos y mueves esas piernas lo mas rápido que puedas.Brillitte se negaba con la cabeza. - iSi! isi lo vas hacer!, hay que encontrar el modo de llegar a Jorna,- uno, dos y tresLos jóvenes salieron despavoridos. Brillitte siguió la orden del muchacho quien con un gesto de la mano le habia indicado que saliera detrás de el en cuanto abriera la puerta. Abel empujo a Antonela tan fuerte que la mando al suelo áspero, manchado de gasolina. Brillitte lo siguió. Corrieron son mirar atrás, desorientados en medio de la oscuridad y la neblina que les alcanzaba las rodillas.Lograron ver , a un gato blanco con los ojos brillantes. - Mishi mishi.- dijo Brillitte. El felino se echo a correr.- Sigamoslo no lo perdamos de vista puede que no lleve a su casa. Ahí podremos pedir ayuda.- Eso espero.- añadió la chica. Siguieron al felino. En definitiva los llevo hacia algún lugar. Abel se detuvo y detuvo a la chica.- Esta es la casa del viejo , maldito igato!.Abel la miro asustado .- iCorre! ... icorre! .- grito - icorre! iahora ahí viene!.9Brillitte estaba cegada por la oscuridad , intentaba distinguir alguna figura pero no lo

lograba. No se explicaba ¿ como Abel podría asegurar que el viejo estaba allí? . Sin embargo sabia que no era un viejo como aquel que habia conocido aquella mañana. Si aun conservaba la dentadura amarillenta y el mal olor. Pero habia algo en la mirada y en el comportamiento que no era normal. Lo que habia visto. La chica degollando al niño y la cabeza rodando. Esas cosas no son normales. Brillette sintió que se helaron los huesos , no podía movilizarse. Abel la miro consternado el conocía la sensación.- mortem (muerte) - dijo Antonela parada desde la entrada de la casa. Abel noto que la neblina habia empezado a alcanzarles los hombros. Entonces vio deslizarse casi delicadamente por los hombros de Brillette. Unas manos grises, se veían secas , tenia las uñas amarillentas y largas . La joven empezó a respirar lentamente aterrada y sin poder moverse,-filudas- susurro con los ojos abiertos completamente, se miraba un hombro a otro forzando los ojos. - Bri , briii .- tartamudeo Antes que la joven lo pudiese ver las manos la echaron hacia atrás. Se oyó un gran - ¡ Ah! .- en las tierras solitarias.El viejo Cristofer se aproximó a Abel .- ¡ no va a regresar ! jajaja , ¡ ella no va a regresar! El Señor se la ha llevado , no debéis renunciar , a su llamado oídlo los reclama.El muchacho aun inmóvil , empezó a tener recuerdos de su torturadora niñez , en un lugar de su mente se abría un baúl , y de el salia su abuela , quien les habia enseñado orar. Si tenia los pies y el cuerpo paralizado pero los labios aun estaban articulándose perfectamente. Los pensamientos le salto de otro , en que veía a Cristofer, parado con una mujer en cama, moribunda, en un instante se acerco otro personaje era horroroso , tenia los pies grandes , grises las uñas podridas, enormes alas grises, llenas de plumas que parecian filosas, habia cuernos enormes , como los de una cabra. Se acerco y se reía macabra mente, En un instante le volvió la mirada a Abel , con esos infernales ojos rojos. Quienes lo delataban.- ¡ Estela! no debes ignorar el llamado de Dios, ya es tiempo de ir a conocerlo. - La criatura, se reía mientras le clavaba la mirada al muchacho. - ¡ No es el llamado de Dios, es el llamado del Diablo! . susurro Abel.10 El viejo repetía una y otra vez , con voz macabra, mostrando los dientes amarillentos y la encía que le habia empezado a sangrar.

Veni Creator Spiritus,

Mentes tuorum visita,

Imple superna gratia,

Quae tu creasti, pectora

- ¡Tú no eres un hombre de Dios! tu eres un hijo del Diablo- el viejo seguía repitiendo

Veni Creator Spiritus,

Mentes tuorum visita,

Imple superna gratia,

Quae tu creasti, pectora

- ¡Deja de profanar la oración de Dios , engendro del demonio! - grito y pronuncio.

Qui diceris Paraclitus,

Donum Dei Altissimi,

Fons vivus, ignis, caritas,

Et spiritalis unctio.

Tu septiformis munere,

Dextrae Dei tu digitus,

Tu rite promissum Patris,

Sermone ditans guttura

- ¡Cierra la boca , imbécil! Abel seguía con la oración

Accende lumen sensibus,

Infunde amorem cordibus,

Infirma nostri corporis,

Virtute firmans perpeti.

Hostem repellas longius,

Pacemque dones protinus;

Ductore sic te praevio,

Vitemus omne noxium.

El demonio , se dejó ver detrás del viejo , se lo veía tan imponente, tan fuerte. Pero Abel continuaba. La niebla les llegó al cuello. El demonio

empujo al viejo se aproximó al joven.

- ¡hey! ¡Cris! enviaste a tu mujer al infierno , le mentiste cuando le decías que era un llamado del señor. ¿ Si tu eres capaz de mentirle a la mujer que amabas? ¿ como es que crees en el Padre del Infierno? .- el viejo yacía en el suelo , cubierto por la niebla, pero Abel sabia que lo escuchaba.

- En el nombre del Señor , te ordeno i que te alejes! i El Señor dice que nadie puede tocar a sus ovejas!.- El corazón le latía lleno de fe. Lucifer lo agarro de los pies. Lo alzo con furia. - El alma de tu hermana y la tuya son mías. ¡No hay nada que puedan hacer!. - dijo la bestia , con voz poderosa y que estremecía la piel del viejo y Abel.

- ¡No eres tan fuerte! puedes matarnos pero no te hemos vendido nuestra alma , tu sed es de venganza . ¡Dios vendrá por nosotros! no te tengo miedo.

La bestia lo arrojó tan fuerte que el hueso de la rodilla le atravesó el pantalón , apenas llegó al suelo. - ¡ ah ah ah! .- yacía inmóvil. Se había quedado inconsciente

- ¡Cristofer! tu me has vendido a tu familia. A Cambio de grandes Tierras y entregarme cada alma que pisara este pueblo. ¡Y has fracasado! Debiste debilitar la fé del chico, pero ¡no! esta fé incremento , ¡así no puedo tocarlos a ninguno! - ¡Pero Señor el insulto a Dios!. - ¡Lo hizo! Pero los humanos suelen decir cosas que no sienten esa es la diferencia , ahora es tu hora Cristofer.

La bestia se acercó al viejo , y del dedo índice sacó la salio la uña del tamaño de un cuchillo, negra y filosa, se la clavó en el corazón, después se lo sacó. Lo pisoteó. Y como aire respiró el alma del viejo.

11

Brillette había muerto , el cadáver nunca se lo encontró. Los únicos sobrevivientes fueron Abel Y Antonela que seguía tan extraña y ausente como siempre. Había regresado a la vieja casa , aun tenía aquella mirada diabólica Aquella que había visto Brillette.

12

Al amanecer Abel consiguió arrastrarse hasta el carretero , donde una mujer lo ayudó.

- ¿ Que te ha pasado?

- Me he chocado en mi camioneta.

- ¿ venias solo?

-,i si! .- dijo lleno de conmisericacion

- i Dios Bendito! , ¿ de donde eres?

- De Jorna llévame allí déjame en una clínica, cualquiera y te lo agradeceré.

La mujer acepto.

En el camino de regreso, Abel observo todo se veía tan claro de regreso.

- Sabes muchacho vengo mucho por acá , yo tambien soy de Jorna aquí , vengo a comprar maíz , para mi padre i demonios es adicto al maíz! .- A Abel le resultaba macabro , escuchar expresiones como i Dios Bendito! o i Demonios!. Hay una vieja leyenda Urbana de un hombre que vive al Norte de Basemat , ha hecho pacto con el Diablo y cada persona que visita sus tierras muere. Sabes es casi cerca del lugar donde te encontré. La gente del Norte es muy apagada y extraña incluso cuelgan carteles dicen que no puedes salir pasado de la siete. i Pero bueno , por suerte nunca tendré que quedarme a dormir en Basemat jajaja mucho peor en el Norte! jajaja.

- De eso nunca podrás estar segura iSabrina!

- oye no te he dicho mi nombre ¿como es que lo sabes?

- Saber ¿qué?

- ¡Mi nombre!

- ¡Yo no he dicho, nada!

Sabrina, pensó que había sido una simple alucinación, así como un recuerdo de voces cruzadas.

- Bueno lo siento, estoy muy cansada.

- Si llegemos lo antes posible a Jorna. - se apresuró diciendo Abel.

- ¡Oye crees en los viajes sin retornos!

- Bueno ¡Sí! a veces regresa tu cuerpo. Pero en el lugar donde has estado se ha quedado una parte de ti. i Entonces si existen los viajes

sin retornos, llegas con algo y te regresas sin aquello!.

REGISTRO DE PROPIEDAD INTELECTUAL :Codigo de
registro: 1801255576123

FIN.